

Reconoce la posibilidad del pensamiento propio a partir de experiencias cotidianas, identificando la práctica filosófica como un modo de problematizar la realidad

1.1 ¿Para qué reflexionar sobre el pensamiento?

- A. ¿Es posible alcanzar la verdad sin cuestionar y reflexionar constantemente sobre nuestros propios pensamientos?
- B. ¿Reflexionar sobre nuestro pensamiento puede limitar nuestra creatividad o, por el contrario, potencia su capacidad?
- C. ¿Hasta qué punto la reflexión crítica puede llevarnos a la indecisión o al escepticismo extremo?
- D. ¿Es ético imponer la reflexión crítica como un requisito para aceptar ideas, o debería respetarse el pensamiento espontáneo y emocional sin cuestionamientos?
- E. ¿La falta de reflexión sobre el pensamiento contribuye necesariamente a la manipulación social y la pérdida de libertad?

La importancia de reflexionar sobre el pensamiento

Reflexionar sobre el pensamiento es una habilidad fundamental que nos permite comprender no solo lo que pensamos, sino cómo y por qué lo hacemos. Esta capacidad no solo enriquece nuestro conocimiento, sino que también fortalece nuestro juicio crítico, fomentando decisiones más conscientes y responsables. En el contexto educativo, especialmente en el nivel bachillerato, promover la reflexión sobre el pensamiento ayuda a los jóvenes a desarrollar autonomía intelectual y a prepararse para enfrentar problemas complejos en la vida cotidiana.

El filósofo francés René Descartes es uno de los pioneros en la idea de la reflexión consciente sobre el pensamiento. Su famosa frase "Cogito, ergo sum" (Pienso, luego existo) demuestra que el acto mismo de pensar es la base de nuestra existencia y conocimiento. Para Descartes, la reflexión crítica es el camino hacia la verdad, pues exige cuestionar las ideas preconcebidas y observar nuestras propias dudas y certezas. Así, aprender a pensar sobre nuestro pensamiento no es un ejercicio abstracto, sino una herramienta para validar lo que aceptamos como real y verdadero.

Por otra parte, el filósofo griego Sócrates, conocido por su método dialéctico, enfatizaba la importancia del cuestionamiento constante. Para Sócrates, no basta con aceptar las opiniones, sino que debemos analizarlas, descomponerlas y examinarlas a fondo. Esta actitud crítica favorece la autoconciencia y nos ayuda a detectar errores o prejuicios en nuestro razonamiento. La famosa máxima socrática "Conócete a ti mismo" puede interpretarse también como una invitación a explorar nuestro modo de pensar, para entender mejor nuestras limitaciones y fortalezas intelectuales.

Asimismo, John Dewey, filósofo y pedagogo estadounidense, defendía la idea de que el pensamiento es una herramienta práctica para resolver problemas. En su obra "Cómo pensamos" (1910), Dewey señala que la reflexión activa y controlada sobre nuestro pensamiento promueve la creatividad y la toma de decisiones efectivas. Para él, pensar de manera reflexiva implica un proceso deliberado donde se identifican problemas, se buscan evidencias, se evalúan alternativas y se toman conclusiones.

fundamentadas. De esta forma, convertirnos en pensadores reflexivos mejora nuestra capacidad para adaptarnos y actuar en el mundo.

¿Por qué es entonces tan importante reflexionar sobre nuestro pensamiento?

Primero, porque la mayoría de las veces pensamos de manera automática o impulsiva, sin detenernos a examinar las razones detrás de nuestras ideas o emociones. Al reflexionar, podemos romper con prejuicios, estereotipos y falsas creencias, lo cual es crucial en una sociedad plural y diversa.

Segundo, la reflexión nos ayuda a mejorar la comunicación, ya que entender cómo construimos argumentos permite defenderlos mejor y ser más respetuosos con otros puntos de vista.

Y tercero, nos prepara para el aprendizaje autónomo, lo que es indispensable en un mundo que cambia rápidamente y requiere actualización constante.

Criterio	Pensar	Reflexionar
Definición	Actividad mental general que consiste en generar ideas, recordar, imaginar o razonar.	Acto de pensar de manera consciente, profunda y analítica sobre un tema, hecho o decisión.
Propósito	Resolver necesidades inmediatas, imaginar, planear o asociar ideas.	Comprender, aprender, evaluar consecuencias o tomar decisiones con mayor conciencia.
Tiempo	Puede ser rápido, automático y breve.	Requiere más tiempo, calma y disposición.
Profundidad	Puede ser superficial o limitado.	Implica profundidad, análisis crítico y autoconciencia.
Ejemplo	<i>Pienso qué ropa ponerme para salir.</i>	<i>Reflexiono sobre si tomé la decisión correcta al cambiar de trabajo.</i>

Conclusión

Reflexionar sobre el pensamiento es un ejercicio esencial para el desarrollo intelectual y personal. Como mostraron Descartes, Sócrates y Dewey, pensar críticamente y de manera consciente nos permite no solo conocer mejor el mundo, sino también a nosotros mismos, fortaleciendo nuestra autonomía y capacidad para resolver problemas. En el nivel bachillerato, fomentar esta reflexión a través de actividades colaborativas e individuales prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos complejos con una mente abierta y rigurosa, indispensable para la formación integral y el ejercicio responsable de la ciudadanía.

1.2 ¿Cuál es la naturaleza del pensamiento filosófico y la perspectiva humanista?

La naturaleza del pensamiento filosófico se caracteriza por ser una reflexión crítica, profunda y sistemática sobre cuestiones universales relacionadas con la existencia, el conocimiento, la realidad, los valores y el sentido de la vida. El pensamiento filosófico no se limita a aceptar ideas o hechos, sino que los analiza desde múltiples perspectivas buscando las razones y fundamentos últimos que sustentan dichas

ideas. Se enfoca en la búsqueda de la verdad mediante el cuestionamiento constante, la argumentación rigurosa y la crítica racional.

Filósofos actuales y clásicos coinciden en que la filosofía aborda formas universales del pensamiento y examina la relación del sujeto con el mundo, integrando la experiencia humana y sus implicaciones sociales y éticas. Este enfoque permite que la filosofía se distinga de otras ciencias por su método reflexivo y su visión integral del conocimiento.

Por otro lado, la perspectiva humanista en filosofía pone al ser humano, su dignidad, libertad y capacidad racional en el centro del análisis. Desde esta óptica, el pensamiento filosófico es una herramienta para comprender la condición humana y promover su desarrollo integral. La filosofía humanista reconoce que el ser humano no solo es un ente racional sino también emocional y social, y que la reflexión debe orientarse a mejorar la vida individual y colectiva, fomentando valores como el respeto, la libertad y la justicia.

En resumen, la naturaleza del pensamiento filosófico es reflexiva, crítica y universal, mientras que la perspectiva humanista destaca la centralidad del ser humano en el proceso de pensar, buscando la realización plena de su potencial ético, intelectual y social.

1.3 Introducción a la argumentación filosófica y las comunidades de diálogo

La **argumentación filosófica** es una forma particular de argumentar que se caracteriza por buscar la verdad, la coherencia y la claridad de las ideas, más que por convencer a cualquier costo.

Definición

La argumentación filosófica es el proceso de **exponer, justificar y defender razonadamente una idea, tesis o postura** frente a un problema, usando principios lógicos y conceptos claros.

Características principales

1. **Racionalidad** → Se apoya en la razón y la lógica, evitando contradicciones.
2. **Claridad conceptual** → Define con precisión los términos que utiliza.
3. **Crítica** → Examina objeciones y contraargumentos de manera rigurosa.
4. **Universalidad** → Intenta alcanzar conclusiones válidas para cualquier persona razonable, no solo para un grupo.
5. **Profundidad** → No se queda en lo superficial, busca fundamentos últimos.

Estructura básica

1. **Tesis:** la postura que se quiere sostener.
 - Ejemplo: *El ser humano es libre por naturaleza.*
2. **Argumentos:** razones que apoyan la tesis.
 - Ejemplo: *Si no fuera libre, no podría elegir entre el bien y el mal.*
3. **Contraargumentos:** objeciones a la tesis.
 - Ejemplo: *El determinismo sostiene que todo está causado y no hay libertad.*

4. **Respuesta crítica:** defensa o ajuste de la tesis.
 - Ejemplo: *Aunque existen condicionamientos, siempre hay un margen de libertad en la elección.*

Ejemplo sencillo de argumentación filosófica

Tesis: "La felicidad no depende de lo material."

- **Argumento 1:** Muchas personas con riquezas materiales no son felices.
- **Argumento 2:** La filosofía clásica sostiene que la felicidad se vincula con la virtud y la vida buena, no con el dinero.
- **Contraargumento:** Sin lo material básico (comida, salud, vivienda), la felicidad es imposible.
- **Respuesta:** Lo material básico es condición necesaria, pero no suficiente; la felicidad exige sentido de vida.

En resumen, la argumentación filosófica es **crítica, racional y fundamentada**, busca dar razones sólidas y no simples opiniones.

Comunidades de diálogo

Las **comunidades de diálogo** son grupos de personas que se reúnen para **pensar, discutir y aprender colectivamente**, a través de la conversación guiada por reglas que fomentan el respeto, la escucha y la argumentación. No se busca ganar, sino aprender en colectivo.

Características de una comunidad de diálogo

1. **Horizontalidad** → No hay jerarquías de poder en las opiniones; todas las voces cuentan.
2. **Respeto mutuo** → Se escuchan las ideas sin burlas ni descalificaciones.
3. **Argumentación** → Se busca dar razones y fundamentos, no solo opiniones.
4. **Escucha activa** → Cada persona atiende al otro con apertura.
5. **Colaboración** → Se construye conocimiento entre todos, no de manera individual.
6. **Pensamiento crítico** → Se fomenta cuestionar, analizar y no aceptar ideas de manera dogmática.

Propósitos

- Fomentar el pensamiento crítico y reflexivo.
- Construir significados compartidos.
- Aprender a dialogar con respeto y tolerancia.
- Desarrollar la capacidad de fundamentar las propias ideas.

El arte de preguntar: camino al pensamiento crítico, creativo y filosófico

2.1 ¿Por qué y para qué preguntar?

Preguntar es una de las primeras manifestaciones del pensamiento. Desde niños lo hacemos de manera natural para comprender el mundo que nos rodea.

En filosofía y en la vida cotidiana, **preguntar es el inicio del conocimiento**: nos abre caminos, nos ayuda a cuestionar lo que parece obvio y nos impulsa a buscar razones y explicaciones.

- **¿Por qué preguntar?** → Porque nos permite dudar, analizar y no conformarnos con respuestas superficiales.
 - **¿Para qué preguntar?** → Para descubrir nuevas perspectivas, aprender a pensar por nosotros mismos y dialogar con otros.
-

2.2 Tipos de preguntas

No todas las preguntas tienen la misma función. Podemos distinguir:

- **Preguntas cerradas** → Buscan una respuesta breve, concreta, como *sí/no* o un dato.
Ejemplo: *¿Es México un país democrático?*
 - **Preguntas abiertas** → Invitan a desarrollar ideas más amplias y diversas.
Ejemplo: *¿Qué significa vivir en democracia?*
 - **Preguntas de información** → Se hacen para obtener datos o hechos.
Ejemplo: *¿Quién escribió La vida es sueño?*
 - **Preguntas de reflexión** → Buscan profundizar en el sentido de la experiencia o el conocimiento.
Ejemplo: *¿Qué diferencia hay entre vivir y existir?*
 - **Preguntas filosóficas** → Se formulan para ir más allá de lo inmediato y cuestionar la realidad, los valores y la existencia.
Ejemplo: *¿Qué es la justicia?*
-

2.3 Importancia de preguntar

Preguntar es importante porque:

1. Desarrolla el **pensamiento crítico**, al retarnos a cuestionar supuestos.
2. Impulsa el **pensamiento creativo**, pues abre posibilidades y nuevas formas de ver los problemas.
3. Fortalece el **pensamiento filosófico**, ya que nos lleva a reflexionar sobre la verdad, la moral, la libertad y otros temas fundamentales.

Sin preguntas, el conocimiento se estanca. Con preguntas, avanzamos hacia el descubrimiento.

2.4 Validez de las preguntas

No todas las preguntas son igual de útiles. Una pregunta es válida cuando:

- Está **bien formulada**, clara y comprensible.
- Tiene un **propósito definido**: comprender, indagar, analizar.
- Permite **abrir caminos de investigación o reflexión**.

Por ejemplo, preguntar “¿*Por qué el cielo es azul?*” es válido porque nos lleva a buscar explicaciones científicas. En cambio, “¿*Por qué el cielo es como es y no como no es?*” no ayuda mucho, porque está formulada de manera confusa.

2.5 Formulación de preguntas filosóficas

Las **preguntas filosóficas** son especiales porque no buscan solo datos, sino reflexionar sobre lo que somos, lo que valoramos y cómo entendemos el mundo.

Para formular buenas preguntas filosóficas podemos seguir algunos pasos:

1. **Partir de la experiencia cotidiana**: observar algo común.
Ejemplo: ver que todo cambia.
2. **Cuestionar lo que parece obvio**: ¿Por qué cambia todo?
3. **Ir al fondo del problema**: ¿Es el cambio la esencia de la realidad?
4. **Mantener apertura**: aceptar que puede haber varias respuestas.

De esta manera, se transforma una simple observación en una pregunta que invita a pensar de forma crítica y profunda.

Conclusión

Preguntar no es un acto de ignorancia, sino de valentía intelectual. En el bachillerato, aprender a formular preguntas nos prepara para **ser críticos frente a la información, creativos en la solución de problemas y filosofantes al buscar sentido en nuestra vida y en el mundo**.

3.1 Qué es un problema filosófico.

Un **problema filosófico** es una pregunta o situación que no puede resolverse únicamente con datos empíricos o respuestas inmediatas, sino que exige **reflexión crítica, argumentación y búsqueda de fundamentos**. Se diferencia de un problema práctico o científico porque no se limita a encontrar soluciones técnicas, sino que busca **comprender el sentido profundo de la realidad, del ser humano y de sus valores**.

El filósofo alemán **Immanuel Kant** lo expresó claramente:

“La filosofía no se aprende, se aprende a filosofar”.

Esto significa que la filosofía no da recetas fáciles, sino que nos enseña a enfrentar problemas a través del cuestionamiento y la razón.

Un problema filosófico suele surgir cuando algo que parecía evidente deja de serlo. Por ejemplo, todos entendemos lo que significa “ser feliz”, pero cuando nos preguntamos *¿qué es realmente la felicidad?, ¿depende de lo material o de lo espiritual?*, entramos en un terreno filosófico.

El filósofo griego **Sócrates** decía:

“Una vida sin examen no merece ser vivida”.

Con esta frase subrayaba que el cuestionamiento constante es lo que da profundidad y sentido a nuestra existencia. Así, los problemas filosóficos no son simples curiosidades, sino herramientas para pensar mejor sobre lo que somos y cómo vivimos.

Podemos distinguir problemas filosóficos en varios ámbitos:

- **Ontológicos** (sobre la realidad): *¿Qué es el Ser?, ¿existen entidades abstractas?*
- **Epistemológicos** (sobre el conocimiento): *¿Podemos conocer la verdad?, ¿hay límites al conocimiento humano?*
- **Éticos** (sobre la acción y los valores): *¿Qué es lo correcto?, ¿hay un bien universal?*
- **Políticos** (sobre la organización social): *¿Qué es la justicia?, ¿cuál es el mejor sistema de gobierno?*

El filósofo **José Ortega y Gasset** afirmaba:

“Vivir es encontrarse con problemas”.

Esto nos recuerda que los problemas filosóficos no son ajenos a la vida cotidiana; están presentes en nuestras decisiones, en la manera en que entendemos la libertad, la justicia o el amor.

En conclusión, un problema filosófico es una **pregunta fundamental que abre caminos de reflexión** sobre lo humano, lo real y lo valioso. No siempre tiene una respuesta definitiva, pero precisamente eso es lo que lo hace valioso: nos invita a pensar, a dialogar y a crecer intelectualmente.

3.2 La experiencia de categorizar y conceptualizar

En filosofía, la **experiencia de categorizar y conceptualizar** se refiere a dos procesos fundamentales del pensamiento:

Categorizar

- Es la capacidad de **ordenar y clasificar la realidad** en grupos o categorías según características comunes.
- Nos permite distinguir, agrupar y reconocer semejanzas y diferencias.
- Ejemplo: cuando vemos un perro, un gato y un caballo, los categorizamos como “animales”.

En filosofía, este proceso ha sido estudiado desde Aristóteles, quien propuso sus **categorías** (sustancia, cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, etc.) como formas básicas para ordenar lo que existe.

Conceptualizar

- Es el proceso de **formar conceptos**, es decir, representaciones mentales generales que nos permiten pensar en lo universal y no solo en lo particular.
- Un concepto no se limita a un objeto individual, sino que abarca un conjunto: el concepto de “árbol” sirve para referirse a todos los árboles posibles.
- Ejemplo: al ver diferentes mesas, construimos el concepto “mesa” como aquel mueble que tiene superficie plana y patas, aunque cada mesa sea distinta.

En filosofía, Kant destacó que los conceptos son las **formas mediante las cuales entendemos la experiencia**. Decía:

“Los pensamientos sin contenido son vacíos; las intuiciones sin conceptos son ciegas.”

En términos filosóficos, **categorizar y conceptualizar** son experiencias fundamentales porque:

1. Nos permiten **comprender la realidad** de manera ordenada.
2. Nos ayudan a **dar sentido** a lo que percibimos.
3. Son la base del **conocimiento científico y filosófico**, ya que sin categorías ni conceptos no podríamos pensar ni comunicar ideas.

Por ejemplo:

- Percibir un hecho → *veo un acto de dar dinero a alguien en la calle.*
- Categorizar → lo ubico dentro de la categoría de “acciones sociales”.
- Conceptualizar → lo pienso como “acto de solidaridad” o “caridad”.

En filosofía, **categorizar** es clasificar lo real, y **conceptualizar** es crear nociones generales para entenderlo. Ambas experiencias son esenciales porque sin ellas nuestro pensamiento sería caótico, limitado a impresiones sueltas, sin posibilidad de construir conocimiento ni filosofía.

3.3 Problemas filosóficos: realidad, devenir, tiempo, muerte, libertad, felicidad, lenguaje, sentido de la vida.

1. El problema de la realidad

El ser humano siempre se ha preguntado qué significa que algo “sea real”. ¿La realidad es aquello que percibimos con los sentidos, lo que pensamos con la mente, o una combinación de ambas?

En la antigua Grecia, **Platón** afirmaba que el mundo sensible es solo una sombra de la auténtica realidad: el mundo de las Ideas. En su obra *La República*, dijo:

“El mundo sensible es el de las apariencias, el inteligible es el de la auténtica realidad.”

Por su parte, **Aristóteles** rechazó esta división y sostuvo que la realidad está en las cosas concretas, en su sustancia. Para él, conocer era descubrir las causas y la esencia de lo que existe.

En la Edad Moderna, **Descartes** dudó de todo lo percibido por los sentidos y buscó una certeza indudable. La encontró en la conciencia de sí mismo:

“Pienso, luego existo” (*Cogito, ergo sum*).

Hoy en día, las ciencias y la filosofía discuten si la realidad es algo objetivo e independiente de nosotros, o si está mediada por la forma en que la percibimos y construimos socialmente.

Importancia: Reflexionar sobre la realidad nos ayuda a distinguir entre lo verdadero y lo aparente, a no confundir lo que creemos con lo que es, y a comprender mejor nuestro lugar en el mundo.

2. El problema del devenir

El devenir se refiere al **cambio constante** que experimenta la realidad. Desde la antigüedad, este tema ha sido central en la filosofía.

Heráclito de Éfeso afirmó que todo fluye y nada permanece:

“Nadie se baña dos veces en el mismo río.”

Para él, la esencia de la realidad es el cambio.

En contraste, **Parménides** sostenía que el cambio es ilusorio, pues el ser es y no puede dejar de ser. Esta oposición marcó el inicio de la filosofía occidental.

Con el tiempo, filósofos como **Hegel** entendieron el devenir como un proceso dialéctico, en el que la realidad evoluciona mediante contradicciones que se superan para generar algo nuevo.

Importancia: Pensar el devenir nos ayuda a comprender fenómenos históricos, sociales y personales, aceptando que la vida no es estática y que el cambio es parte esencial de la existencia.

3. El problema del tiempo

El tiempo es una de las experiencias más universales, pero también más misteriosas.

San Agustín en *Las Confesiones* escribió:

“Si nadie me pregunta qué es el tiempo, lo sé; pero si quiero explicarlo, no lo sé.”

Para él, el tiempo estaba ligado al alma: pasado (memoria), presente (atención), futuro (expectativa).

En la modernidad, **Kant** sostuvo que el tiempo no es algo que exista fuera de nosotros, sino una forma a priori de nuestra mente para ordenar la experiencia.

En el siglo XX, **Heidegger** afirmó que comprender el tiempo es comprender al ser humano mismo, pues nuestra vida está orientada hacia la muerte y el futuro.

Importancia: El tiempo nos sitúa en la vida, nos recuerda la finitud de nuestra existencia y nos impulsa a darle sentido al presente.

4. El problema de la muerte

La muerte ha sido siempre un enigma central. ¿Qué ocurre después de morir? ¿La muerte es un final absoluto o una transformación?

Para **Epicuro**, la muerte no debe ser temida:

“Cuando nosotros estamos, la muerte no está; y cuando la muerte está, nosotros ya no estamos.”

En el cristianismo, la muerte se entiende como tránsito a otra vida. **Santo Tomás de Aquino** la concebía como la separación del alma y el cuerpo.

En la filosofía existencialista, **Heidegger** la describe como la posibilidad más propia del ser humano: vivir es ser-para-la-muerte, y esa conciencia nos permite asumir la vida con autenticidad.

Importancia: Reflexionar sobre la muerte nos ayuda a valorar la vida, a tomar conciencia de nuestra finitud y a orientar nuestras acciones hacia lo que realmente importa.

5. El problema de la libertad

La libertad es la capacidad de elegir y actuar según la propia voluntad. Sin embargo, los filósofos han debatido si somos realmente libres o si estamos determinados por causas externas.

Jean-Paul Sartre defendía la radical libertad del ser humano:

“Estamos condenados a ser libres.”

Con esto quería decir que no podemos escapar de decidir, incluso no elegir ya es una elección.

Por otro lado, el determinismo sostiene que nuestras decisiones están condicionadas por la genética, la cultura o la sociedad. **Spinoza** afirmaba que la libertad consiste más en comprender las causas que en hacer lo que queramos.

Importancia: La libertad es clave en la ética y en la política; nos permite asumir responsabilidad de nuestras acciones y construir proyectos de vida propios.

6. El problema de la felicidad

La felicidad ha sido entendida de muchas maneras: como placer, virtud, equilibrio o autorrealización.

Para **Aristóteles**, la felicidad (*eudaimonía*) es el fin último de la vida humana, alcanzada a través de la virtud.

“La felicidad es el bien supremo al que tienden todas nuestras acciones.”

Los estoicos, como **Séneca**, afirmaban que la felicidad consiste en vivir de acuerdo con la razón y aceptar el destino con serenidad.

En la modernidad, **John Stuart Mill** propuso que la felicidad consiste en maximizar el placer y reducir el sufrimiento, no solo individual sino colectivo.

Importancia: Pensar la felicidad nos orienta en la búsqueda de una vida plena y significativa, más allá del consumismo o el placer momentáneo.

7. El problema del lenguaje

El lenguaje es el medio con el que comunicamos ideas y construimos el mundo social. Pero, ¿hasta qué punto refleja la realidad o la crea?

Platón, en el diálogo *Crátilo*, discutió si las palabras tienen un vínculo natural con las cosas o si son convenciones arbitrarias.

Wittgenstein en el siglo XX afirmó que:

“Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo.”

Con esto señalaba que lo que podemos pensar y conocer depende de lo que podemos expresar con palabras.

Importancia: Reflexionar sobre el lenguaje nos permite entender cómo construimos significados, cómo se transmiten ideologías y cómo la comunicación puede abrir o limitar nuestro pensamiento.

8. El problema del sentido de la vida

Uno de los problemas más existenciales y universales es preguntarnos: *¿para qué vivimos?*

Albert Camus, en *El mito de Sísifo*, señaló que el gran problema filosófico es el suicidio: si la vida no tiene sentido, ¿vale la pena vivirla? Su respuesta fue que debemos darle sentido a través de la creación y la libertad.

Friedrich Nietzsche, filósofo vitalista, escribió en *El crepúsculo de los ídolos*:

“Quien tiene un porqué para vivir, puede soportar casi cualquier cómo.”

1. Realidad

Ejercicio: Lee esta afirmación: “*Las redes sociales muestran la realidad de la vida de las personas*”.

- ¿Crees que esto es verdad? ¿Por qué sí o por qué no?

Preguntas de análisis:

1. ¿Qué diferencia hay entre la realidad y la apariencia?
2. Según Platón, ¿qué papel juegan las Ideas en la comprensión de lo real?
3. ¿En qué se diferencia la visión de Platón y Aristóteles sobre la realidad?
4. ¿Qué ejemplo actual mostraría que la realidad puede ser diferente de lo que percibimos?

2. Devenir

Ejercicio: Observa tu vida en los últimos tres años. ¿Qué cambios importantes has tenido? Escríbelos en una lista.

Preguntas de análisis:

1. ¿Por qué Heráclito dice que todo fluye?
2. ¿Qué significa la frase “nadie se baña dos veces en el mismo río”?
3. ¿Qué opinaba Parménides sobre el cambio?
4. ¿Cómo ayuda el concepto de devenir a comprender la historia o tu vida personal?

3. Tiempo

Ejercicio: Haz una línea del tiempo con tres momentos clave de tu pasado, tu presente y lo que proyectas para tu futuro.

Preguntas de análisis:

1. ¿Qué relación establecía San Agustín entre tiempo y alma?
2. ¿Por qué para Kant el tiempo es una forma de ordenar la experiencia?
3. ¿De qué manera el tiempo influye en tus decisiones actuales?
4. ¿Crees que el tiempo es algo objetivo o subjetivo? Justifica.

4. Muerte

Ejercicio: Escribe en cinco renglones cómo crees que cambia la vida de una persona al reflexionar seriamente sobre su propia muerte.

Preguntas de análisis:

1. ¿Por qué Epicuro decía que no debemos temer a la muerte?
2. ¿Cómo concebía el cristianismo la muerte?
3. ¿Qué significa que para Heidegger el ser humano es “ser-para-la-muerte”?
4. ¿De qué manera pensar en la muerte puede hacerte vivir mejor?

5. Libertad

Ejercicio: Piensa en una decisión importante que hayas tomado. ¿Qué factores influyeron en ella: tu propia voluntad, tu familia, la sociedad?

Preguntas de análisis:

1. ¿Qué significa la frase de Sartre: “Estamos condenados a ser libres”?
2. ¿Qué diferencia hay entre libertad y determinismo?
3. ¿Cómo definía Spinoza la libertad?
4. ¿Qué responsabilidad implica ser libre?

6. Felicidad

Ejercicio: Haz una lista de cinco cosas que hoy te hacen sentir feliz. Luego ordénalas de lo más superficial a lo más profundo.

Preguntas de análisis:

1. ¿Cómo entendía Aristóteles la felicidad?
2. ¿Qué diferencia hay entre la felicidad de los estoicos y la de Aristóteles?
3. ¿En qué consiste la propuesta de John Stuart Mill sobre la felicidad?
4. ¿Qué entiendes por “vida plena”?

7. Lenguaje

Ejercicio: Piensa en una palabra que para ti tiene un gran significado (por ejemplo: amor, justicia, libertad). ¿Crees que todos la entienden de la misma forma que tú? Explica.

Preguntas de análisis:

1. ¿Cuál era la discusión de Platón en el *Crátilo* sobre el lenguaje?
 2. ¿Qué significa la frase de Wittgenstein: “Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”?
 3. ¿Cómo influye el lenguaje en nuestra manera de ver la realidad?
 4. ¿Puedes dar un ejemplo de cómo el lenguaje crea realidades sociales?
-

8. Sentido de la vida

Ejercicio: Escribe en 5–6 renglones qué es lo que da sentido a tu vida actualmente y si crees que ese sentido puede cambiar en el futuro. Argumenta

Preguntas de análisis:

1. ¿Por qué Camus decía que el suicidio es el gran problema filosófico?
 2. ¿Qué significa para Nietzsche tener un “porqué” para vivir?
 3. ¿Crees que el sentido de la vida es algo que descubrimos o que construimos?
 4. ¿Qué actividades o proyectos le dan sentido a tu vida ahora?
-